



# HISTORIA DE ESPAÑA CATALUÑA, ESPAÑA

Analizar la relación entre España y Cataluña desde la formación de los primeros reinos en la Península Ibérica en la Edad Media hasta nuestros días

---

PROYECTO DE  
INVESTIGACIÓN

---

7

---

DOCUMENTOS DE  
TRABAJO

---

2º DE  
BACHILLERATO

## Pasiones catalanas

### “LOS SIGLOS XIX Y XX Y EL AUGES DEL NACIONALISMO

La derrota por las armas y el periodo de Reconstrucción Imperial impulsado por la nueva dinastía Borbón fueron demasiado para la lucha catalana por sus privilegios y se impuso un periodo de relativa calma, sólo rota por la convulsa época de la Guerra de la Independencia, en la que los catalanes jugaron un destacado papel: el somatén catalán logró desbandar a una fuerza francesa en la “Acción del Bruch”<sup>[8]</sup> a lo que hay que sumar las heroicidades de la población local en los sitios de las localidades catalanas, en especial, el de Gerona.

Asimismo tuvieron también numerosas partidas guerrilleras, en ocasiones protegidas por los abades de monasterios como Montserrat, que tuvieron una actividad capital, además de aportar unidades de voluntarios al ejército español, como los “Lanceros Catalanes”, del Barón de Eroles.

A pesar de ello, algunos catalanes colaboraron con los franceses, especialmente algunos bandoleros que formaron partidas antiguerrilleras, como la del célebre Josep Pujol “Boquica”.

El cambio en la tendencia se va a registrar en el tercer cuarto del siglo XIX, cuando el nacionalismo local aparece con fuerza, vinculado a una burguesía industrial deseosa de poder político.

Así surgió el movimiento conocido como “Renaixença”, que tomó como modelo al Risorgimento italiano, basándose en el pasado histórico (trastocado), la literatura en catalán y la recuperación de tradiciones como la música, las fiestas etc., alejándose del modelo de nacionalismo racista de tipo alemán, más propio de los vascos.

Autores como Guimerá, Torrás i Bagés, Miralles etc. iban a recuperar una literatura en catalán y a impulsar el nacimiento de un partido regionalista, burgués y conservador, la Lliga Regionalista, abuela de la actual Convergencia, dirigida por Enric Prat de la Riba y canalizadora de los intereses particulares de la oligarquía de los negocios.

Hábilmente ambigua en sus declaraciones y actitud, se las arregló para impulsar una Mancomunidad catalana que iba a constituir un serio intento de descentralización administrativa, cercenado por la procelosa vida política de la España de fines del XIX.

Aun así, la Lliga fue siempre un interlocutor válido para los diferentes gobiernos, vista por lo tanto con recelo por ciertos sectores catalanes mucho más reivindicativos.

Por si fuera poco, surgió un nuevo movimiento, Estat Catalá, radical, independentista a las claras y portavoz de los payeses, baja burguesía y clases populares. Su líder, el carismático Francesc Maciá, era un antiguo coronel del ejército español. Esto trastocó la hegemonía de los grandes burgueses catalanes y sus tratos y apañes con Madrid.

De hecho, a comienzos del convulso siglo XX, Alfonso XIII apoyó encubiertamente las actividades de un turbio personaje como Alejandro Lerroux, líder del Partido Republicano Radical, con el fin de atraer a los obreros barceloneses al republicanismo antes que permitir que se hiciesen catalanistas.

En medio de todo ello, la época del pistolero en Barcelona, con asesinatos frecuentes y una guerra a tres bandas entre policía, sindicalistas y miembros de la patronal, que añadía aún más salsa a la atribulada vida política del principado., donde destaca la llamada “Semana Trágica” de 1909 y los incidentes del Cu-Cut.

El clima de inestabilidad llegó a su cénit en 1923, cuando el capitán general de Cataluña, Miguel Primo de Rivera, protagonizó un golpe de Estado e instauró una dictadura, bien acogida por la alta burguesía, deseosa de orden.

En Cataluña se impuso una política de españolización y se prohibieron algunos símbolos, como la “Santa Espina”, una popular sardana, considerada por los catalanistas como “canción nacional”.

A la burguesía partidaria de la Lliga, ahora dirigida por Cambó no les importó nada: tenían la estabilidad necesaria para sus negocios y era todo lo que necesitaban, cumpliendo la máxima de que los catalanistas eran catalanistas según les conviniese en sus tratos y negocios.

La gente de Estat Catalá era harina de otro costal: un intento de “liberación” por parte de milicianos armados fue desarticulado por la gendarmería francesa al otro lado de la frontera, en Prats de Molló (1926).

La llegada de la República a España en 1931 iba a dinamitar el panorama político catalán: la Lliga se vio superada por Esquerra, debido a la mayor autenticidad y moralidad de sus planteamientos, frente a la calculada ambigüedad de Cambó y sus secuaces, más partidarios de un panorama de agitación interna y componendas externas con Madrid, como quedaría demostrado hasta el fin de la Guerra Civil e incluso después.

Maciá proclamó unilateralmente la República Catalana, en el marco de una inexistente República Federal Española. Llamado al orden desde Madrid, se avino a la redacción de un Estatuto de Autonomía, el Estatuto de Nuria, en aplicación desde 1932.

Todo fue viento en popa: los catalanes con la ilusión de haber recuperado sus privilegios medievales y los gobiernos centrales de izquierda con un poderoso aliado.

La cosa iba a cambiar de nuevo en este país esquizofrénico y en 1934, tras un desencuentro entre el gobierno central, en manos del Partido Radical (que era curiosamente, conservador) y de la CEDA, iba a provocar un intento serio de secesión protagonizado por la propia Generalitat, en la persona de su presidente, Lluís Companys, de Esquerra Republicana, un conglomerado de partidos entre los que estaba Estat Català.

Este, desbordado por su Conseller de Governació, el médico Josep Dencás (azote de los anarquistas) y por los responsables de los Mossos d'Esquadra. Tras doce horas de tensión, el general Batet Mestre, catalán él mismo, redujo a los Mossos y a los "escamots" (grupos armados de Esquerra Republicana), para alivio de los conservadores.

Esto provocó la suspensión del Estatuto, que sería rehabilitado en 1936, cercana ya una guerra civil en la que los catalanes jugaron un papel primordial, tanto en los frentes de batalla como en las luchas intestinas de la propia República (Sucesos de Mayo de Barcelona). Incluso en el bando franquista se batieron voluntarios catalanes (contrariamente a lo siempre se dice) como el Tercio de Montserrat, compuesto por requetés catalanes, a lo que hay que sumar las contribuciones económicas de los miembros de la Lliga, destacando su presidente, Cambó: desde Francia mandó sustanciosos donativos a la España de Franco.

## POSGUERRA Y DESPUÉS

En enero del 39 Barcelona era ocupada por la tropas de Juan Yagüe casi a paso de desfile: Barcelona, que debería haber sido un segundo Madrid, se rindió sin lucha y totalmente desmoralizada, lo que contrastaba con el alborozo de los muchos partidarios de Franco en la Ciudad Condal (entre ellos Samaranch, el antiguo presidente del COI, burguesito desertor del Ejército Popular y uno de los franquistas más conspicuos de la Cataluña de posguerra).

Cataluña fue ocupada y se mantuvo el Estado de Guerra durante varios años. La burguesía catalana prosperó con el franquismo y se benefició de los planes de desarrollo (SEAT, Zona Franca etc.). La vida nocturna renació para el disfrute de los ricos, a los que la cultura catalana les importaba un pepino. Vedettes como Carmen de Lirio, el Molino Rojo, el Barrio Chino, las Ramblas...todo lo que se podía pagar se encontraba en Barcelona, de largo la ciudad más europea de España.

La inmigración, vista desde la óptica de los nacionalistas amenazaba con diluir el espíritu catalán y el exceso de "españolización" explotaron en un nuevo renacer nacionalista, curiosamente tras la muerte de Franco.

El mensaje, liderado ahora por Convergencia, herederos espirituales de la Lliga (es decir, derechistas natos) en la persona de Pujol caló entre los hijos de los emigrantes, que hoy por hoy constituyen el nervio del independentismo.

Cataluña conseguiría paulatinamente un peso específico mayor que otras autonomías: televisión propia, idioma cooficial, un estatuto distinto etc. que el resto de territorios demandó.

Al conseguir estos los mismos privilegios de Cataluña, sus líderes, jaleando al personal, pidieron más y más, para sentirse privilegiados con respecto a los otros.

Así hemos llegado en esta historia de pasión al punto clave: el manejo del IRPF argumentando que el resto del "Estado español" les roba.

Esto es lo que descansa detrás de las cuatribarradas: el frío interés económico de la oligarquía del Principado, como era en un principio, ahora y siempre, por los siglos de los siglos.

El problema es que esa oligarquía de caciques y paniaguados han exacerbado las pasiones de la gente sencilla y eso es un factor que es difícil controlar, como cualquier pasión desatada.”

Ricardo Rodríguez

## El mito de Lluís Companys

“El periodista e historiador **Enric Vila** escribió hace años una apasionante y apasionada biografía de **Companys** (*Lluís Companys. La veritat no necessita màrtirs*, L’Esfera dels Llibres, Barcelona, 2006). Enric Vila es un nacionalista con una visión de Catalunya marcadamente esencialista y, por tanto, nada sospechoso a los ojos de otros nacionalistas de ser un traidor a la “patria” o un enemigo llegado de “Madrid”.

Aún así, **la biografía** de Vila sobre Companys (en la imagen con el cónsul soviético en 1937) **fue de un vacío y de un claro ninguneo por parte del mundo intelectual catalanista, pese a tratarse de un libro excelente que pone en cuestión, de forma argumentada, algunos grandes mitos catalanes del primer tercio del siglo XX:** el catalanismo de izquierdas, la Segunda República en Catalunya, la ERC de aquella época, el Sis d’Octubre, la Guerra Civil y, sobre todo, la venerada figura del “president màrtir”.

**Según Vila, Companys tuvo una muerte dignísima tras una vida política desastrosa. Los historiadores sólo recuerdan lo primero y olvidan lo segundo, dado que si lo recordaran deberían cuestionar todos los grandes mitos de la historiografía catalana** que el autor desmenuza razonadamente con detalle. Es obvio que la puesta en cuestión de estos mitos daría al traste con la historia oficial que lamentablemente se está construyendo, la memoria histórica que se esbozó en el preámbulo del nuevo Estatut y que se pretende fijar como la verdad sobre el pasado que se toma como fundamento para los problemas de la hora presente. Más subjetiva y atrevida es la segunda tesis de Vila, algo cruel: tras la derrota y el exilio, consciente de su culpa en el desastre, Companys busca una muerte heroica que lo convierta en mártir y lo redima ante las generaciones futuras.

Ambas tesis atraviesan toda la obra. Vila reconoce la dignidad de la muerte de Companys, pero busca, ante todo, la verdad histórica. Debido a la mala relación con su padre, Companys busca un referente político que lo sustituya: Lerroux, Layret, Seguí y Macià serán las figuras en las que sucesivamente se irá cobijando, dada su escasa formación política. De ahí que **será republicano y obrerista a lo largo de toda su vida, y anticatalanista hasta el 14 de abril de 1931.** A partir de ahí, transmutado por la institución que llegará a presidir y por circunstancias de su vida privada, Companys se irá convirtiendo progresivamente al nacionalismo catalán.

***Franco y Companys en Baleares.*** *Por aquel entonces Companys era ministro de Marina del Gobierno de España. No se le había pasado nunca por la cabeza ser separatista. Más bien, se le había conocido hasta entonces por algunos furibundos ataques de españolismo. En una revisión de tropas en Baleares, cosas de la historia, coincidió*

*con Franco. Las fotos de aquél evento nunca sale en los libros de historia de Cataluña, no sea que los catalanes se enteren de que Companys llegó a ser Ministro español.*

Vila retrata al “president mártir” como un personaje veleta, **un combativo idealista con poca formación intelectual -tardará 18 años en acabar la carrera de Derecho-, un personaje simpático, hábil, charlatán, generoso y buena persona con los amigos; pero un desastre como político.** Se deja llevar por los independentistas el 6 de octubre de 1934 y cede ante la FAI en los primeros meses de guerra, cerrando los ojos ante las matanzas. Impotente y contradictorio de principio a fin, hasta el desastre final.

Vila analizó **la inanidad del catalanismo republicano de izquierdas hasta 1931**, la escasa calidad de los dirigentes de ERC y las grandes contradicciones internas que tuvo ese partido desde sus inicios. Como consecuencia de todo ello, relata bien la frivolidad del [Sis d'Octubre](#) [de 1934: proclamación de la independencia] y las circunstancias de **una Catalunya, antes y durante la guerra, que no tiene nada que ver con el pretendido oasis de cultura y civilidad dentro de una España rencorosa y guerrera** que nos pretende vender continuamente TV3 de acuerdo con la memoria histórica oficial. La Guerra Civil fue un desastre sin paliativos, no una heroica historia de buenos y malos.

### La “desmemoria histórica” sobre Companys

*Foso donde se fusilaba a los “reaccionarios” tras el visto bueno de Companys. Los milicianos pusieron un cartel en el que se leía: “En este lugar se hace justicia”*

Con motivo del 73.º aniversario del fusilamiento del presidente **Companys**, el alcalde de Barcelona, **Xavier Trias**, participó en 2013 en la ofrenda floral en la tumba del presidente en la Fosa de la Pedrera, en el Cementerio de Montjuïc. El alcalde continuó los actos conmemorativos con la ofrenda en el Monumento a los Inmortales y en el Foso de Santa Eulàlia, donde **Companys fue ejecutado el 15 de octubre de 1940**. Este ejercicio de “memoria histórica vino acompañado de otro de “desmemoria”.

Nadie recordó que **en julio de 1936 Lluís Companys hizo fusilar 199 militares de graduación de general a teniente**, de los que se sublevaron en Barcelona el 19 de julio y fracasaron. **Companys no se acordó que cuando él se levantó en armas el 6 de octubre de 1934 y fracasó, fue condenado a muerte**, pero una larga lista de personalidades catalanas que no eran de su partido político, pero amantes de la paz, pidieron a las autoridades de Madrid la **anulación de la pena de muerte a Companys** y lo consiguieron. **Entre las primeras firmas que pidieron su indulto en 1934 figuraba la del obispo de Barcelona, Monseñor Manuel Irurita.**

Es necesario recordar que el prelado, un obispo pacífico, cuyas únicas armas eran el evangelio y los rosarios, **sólo dos años después, en diciembre de 1936, fue asesinado en el cementerio de Montcada por las milicias armadas que Companys había legalizado y armado el 20 de julio de 1936.**

**Incluso el alcalde de Barcelona, en ese homenaje no recordó el asesinato de uno de uno de sus familiares en el mismo lugar de Montjuic donde murió Companys. Se trataba de Ignacio Trías Bertrán, tío de los trías Sagnier, primos de Xavier Trias. El 11 de agosto de 1938 fueron asesinados treinta y un presos políticos que estaban en la cárcel Modelo de Barcelona. En Montjuic se juntarán con otros treinta y dos presos que esperaban en el Cuerpo de Guardia su fusilamiento.**

**Ignacio Trías era carlista y tenía sólo 19 años. No paró de animar y exhortar a todos los prisioneros que sabían cercana su muerte, sin hacer caso de las advertencias de oficiales y guardias. Al arrancar el camión entonan el canto del Credo. Al Castillo llegan cantando. Se encuentran con los demás, entre ellos una mujer en avanzado estado de gestación. Se inicia el fusilamiento en grupos de seis. Se forman diez grupos de seis y uno de tres.**

**Cada condenado llevaba en el bolsillo un papelito con su nombre para posterior identificación. Desde el Cuerpo de Guardia se oyen las descargas e Ignacio sigue animando sin desfallecer a todos, mientras les llega el turno. Llaman a su grupo y no se inmuta. Bajan los seis hacia el foso recibiendo ánimo y fortaleza por parte de Ignacio. Por el suelo se encuentran los treinta fusilados anteriores que chorrean sangre. Se colocan los seis frente al pelotón de ejecución. Ignacio toma el Rosario y grita: "*¡Gloria a Cristo Rey!*".**

La compasión que muchos mostraron por Companys y que le salvó la vida, fue correspondida de esta manera tan infame por el "president mártir".

### **Sara Jordà: una buena mujer fusilada a la que Lluís Companys le negó el indulto**

**Más sangrante fue el caso de otro de los fusilados aquél trágico día. Se trata de Sara Jordà (Figueras, 1895 – Barcelona, 1938), una valiente mujer que durante los últimos años de la República organizó una red para salvar la vida a personas perseguidas por el gobierno nacionalista de entonces. Obtuvo documentación, firmas, sellos, salvoconductos, etc., y organizó expediciones a través de la frontera con Francia y Andorra, que salvaron la vida a numerosas personas.**

Detenida por los soldados republicanos, fue llevada al Castillo de Montjuich (Barcelona) y **condenada a muerte por el "Tribunal de Alta Traición", lo cual requería el visto bueno de Lluís Companys para poder ejecutar la sentencia.**

La hija de Sara Jordà, María Rosa Tutau, consiguió que un diplomático del Reino Unido solicitase a Lluís Companys el indulto para su madre, a lo que Companys se negó con frialdad: "*Para los traidores no hay piedad*", dijo Companys.

Esta fue la catadura moral del "president mártir" del separatismo catalán. **Lluís Companys, que fue amnistiado tras sublevarse en 1934, mediante un golpe de Estado, contra la legalidad de la República, negó el indulto a Sara Jordà, mujer valiente que salvó la vida a decenas de personas."**

<http://www.lespiadigital.com/index.php/noticias/historico-de-noticias/10569-lluis-companys-el-presidente-martir-que-nunca-tuvo-compasion-por-los-demas>

## ¿Guerra de Sucesión o Guerra contra Cataluña?

“Escoge de una vez la porción que estuviere más a cuento. Si Dios, si el derecho, si la sangre, si las leyes te colocaron de los Pirineos a esta parte y el funículo de la distribución altísima de Dios cupiste en los extremos de tan generosa madre España, ¿por qué has de ser España cuando quieres y Francia cuando más no puedes?>”.

**BOYL**, Francisco: *Bozina pastoril y militar que toca a recoger la antigua Fe catalana*. Madrid, 1642.

“Un manuscrito de reflexión dice: los españoles, viendo que la monarquía infaliblemente había de ser desmembrada, resolvieron en Consejo de Estado que el rey declararse sucesor a aquel que creyeron más fuerte por no padecer la división. Esto fue lo que creyó el rey Luis y había previsto, que antes de permitir los españoles la división en la monarquía precisarían al rey a declarar sucesor a su nieto, anteponiendo el pundonor a la aversión que tenían a franceses>>. Ibidem. p. 138. Para el triunfo de la candidatura francesa, según Ribot, << resultó decisivo el pragmatismo-y por qué no, el patriotismo- del Consejo de Estado. (...) Los principales ministros sabían que la opción austriaca era inviable, pues no serviría para evitar la aplicación del **tratado de Reparto** y la desmembración de la Monarquía. **La única posibilidad realista, si se aspiraba a mantener íntegra la herencia de Carlos II, era subirse al carro de quien dominaba la política europea**”.

**RIBOT** Luis: *El arte de gobernar: Estudios sobre la España de los Austrias*: Alianza Editorial.2006. PP.274-275

“La antipatía entre confinantes naciones y aunque entre pueblos de una misma nación ha sido en todos los siglos como heredado encono, y mayor en las tierras limítrofes. Aventajaba la de los catalanes a las demás provincias de España porque aquellas no tenían tan presentes las calamidades como ésta, que las sufría en sus propias casas, muchas veces desamparadas de sus dueños. Era la aversión de los catalanes a los franceses heredada y aunque después de la rendida Barcelona en 1697 los franceses practicaron la mayor disciplina, usando toda moderación con sus naturales, (...) este pacífico modo de proceder no disminuyó el recíproco desafecto porque eran recientes las heridas”.

**CASTELLVÍ**, Francisco: *Narraciones históricas*. Fundación Elías de Tejada y Erasmo Pèrcopo. Madrid, 1997, (I), pp. 205-206

“ recibido con salva de toda la Artillería y gran regocijo de todos los Catalanes. La detención en esta Capital no pudo ser mucha, por la urgencia de los negocios (...) y por este motivo, sin alguna detención, se prosiguió el viaje el día 26 **continuando los naturales las expresiones de regocijo en todos los Pueblos y Ciudades del transito en Cataluña, hasta entrar en Aragón**”.

**BELANDO**, Nicolás de Jesús: *Historia Civil de España, Sucesos de la Guerra y tratado de Paz desde el año 1700 hasta el año 1733*. Tomo I. Imprenta de Manuel Fernández. Madrid, 1740,p.11

“... a la notable transformación que se operó en Cataluña en la segunda mitad del siglo XVII en la actitud hacia España desde el sentido secesionista de la guerra de 1640-52 **hasta el españolismo que tuvo la contienda de Sucesión**”

**DOMINGUEZ** Ortiz, A, El antiguo Régimen: Los Reyes Católicos y los Austria, **Barcelona**, 1973.

“Las instituciones catalanas se opusieron a los sublevados y se mantuvieron leales a la monarquía: << El paralelismo con los hechos de 1640 es evidente, porque, además, coinciden otros factores: un estado de enfrentamiento con la monarquía francesa que llevó en 1689 a una guerra abierta, unas diferencias entre el virrey y la Generalitat. Pero a diferencia de 1640, las clases dirigentes del Principado, los estamentos privilegiados, hicieron piña alrededor del virrey”.

**MOLAS**, Pere: Catalunya i la Casa d’Austria. Curial. **Barcelona**, 1996, P. 239

“**La participación en esta lucha civil, desde 1652 a 1656**, de los catalanes de las distintas zonas geográficas y sectores sociales, y las motivaciones que inspiraron su toma de partido, **fue una prolongación de la guerra civil que comenzó en Cataluña en 1640.**(...) La simplificación de que en 1640 los catalanes se separaron de España y se unieron a Francia, y que en 1652 volvieron a España, solo encierra algo de verdad. Del mismo modo que la Monarquía hispánica tubo partidarios en Cataluña de 1640 a 1652, Francia los siguió teniendo desde 1652 hasta 1659, al menos.”

“**Lo que es indudable es la situación de guerra civil en toda Cataluña, dividiendo incluso una misma ciudad y hasta una misma familia.**”

Cataluña y el Gobierno Central tras la Guerra de los Segadores (1652-1679). Fernando Sánchez Marcos. **Edicions de la Universitat de Barcelona 1983, p. 81 y 45**

“¿Qué papel representan los catalanes en la familia española? El reinado de Felipe V inaugura para Cataluña una época esencialmente distintas de las anteriores. **Es verdad que esta provincia estaba unida a la monarquía española**, en rigor desde Carlos V, más los reyes de la dinastía austriaca habían respetado sus fueros y privilegios, y hasta Felipe IV, después de una larga y encarnizada lucha, conservo a los catalanes todas sus preeminencias.”

**Juan Cortada. Cataluña y los Catalanes. pag.45**

“**La guerra de la independencia** verificó un cambio afortunado, porque en las grandes crisis el hombre que tiene amor patrio debe sacrificar a este amor todos los odios, todas las rivalidades, todos los recuerdos enojosos. La guerra apretó los vínculos que unían a todos los españoles; y como después de ella ha venido otro orden de cosas que ha aunado más y más a los españoles, y ha recordado a los catalanes algunas de sus glorias, antiguas sí, pero no muertas, **la semilla que arrojó a nuestro suelo Felipe V no ha fructificado mas, ni es ya posible que fructifique.**”

**Juan Cortada. Cataluña y los Catalanes. pag.45 Año: 1860**



“Una guerra por muchos títulos funesta derramo abundante semilla de rencores entre catalanes y el resto de la monarquía; más la ilustración, **el propio convencimiento de que esos rencores son fatales para todos**, y la famosa **guerra de la independencia** han dado fin con el amargo fruto que nació de esa semilla en mala hora desparramada por el territorio.”

Juan Cortada. *Cataluña y los Catalanes*. pag. 58. Año: 1860

### El nacionalismo catalán desde el siglo XIX

“¿Españoles? **¡Sí! ¡Más que vosotros! ¡Viva España!** Pero, ¿cómo tiene que vivir **España?** No paso arrastrándose por las calles provincianas del caciquismo; no Agarrotado, como hasta ahora, en los vínculos de un uniformismo que es contrario a su naturaleza; no en el vacío de sentido de los partidos viejos ni en el aire corrompido de un centralismo cerrado a toda penetración del aura popular ... sino que tiene que vivir los cuatro vientos de los mares que la rodean, debe vivir en la libertad de sus pueblos; cada uno libre en sí, sacando del terruño propio del alma propia, y del alma propia el gobierno propio, **para rehacer todos juntos una España viva, gobernante libremente por sí misma. Así ha de vivir España. ¡Viva España!**”

*JOAN MARAGALL*. “VIVA ESPAÑA”. 5 de mayo de 1908.

“Yo, que soy nacionalista catalán, **no creo que España sea una cosa artificial**, sea un ente jurídico ni deba ser únicamente un ente político; **yo creo que España es una cosa viva, y que ha sido siempre una cosa viva**, y porque algunas de sus partes no han participado en la dirección de ese todo vivo, España, políticamente, hace dos siglos que es un ser incompleto, un ser mutilado.”

### Francesc Cambó

**Congreso de los Diputados, 7 de junio de 1916**. Francesc Cambó. *Discursos Parlamentaris (1907-1935)*, Barcelona, Alpha, 1991, pag.321

“**Así, el nacionalismo catalán, que nunca ha sido separatista**, que siempre ha sentido la unión fraternal de las nacionalidades ibéricas dentro de la organización federativa, es aspiración levantada de un pueblo, que con conciencia de su derecho y de su fuerza, marcha con paso seguro por el camino de los grandes ideales progresivos de la humanidad.”

### Enrique Prat de la Riba.

**La Nacionalidad Catalana**. Capítulo VIII. El Nacionalismo Político. Pag. nº 124. Traducción y Prologo. Antonio Royo Villanova. MCMXVII (1917)

## *Estatuto de Cataluña*

*(Publicado en la Gaceta de Madrid del 21 de septiembre de 1932)*

### Extracto

**Artículo 1.-** Cataluña se constituye en región autónoma dentro del Estado español, con arreglo a la Constitución de la República y el presente Estatuto. Su organismo representativo es la Generalidad y su territorio el que forman las provincias de *Barcelona, Gerona, Lérida y Tarragona* en el momento de promulgarse el presente Estatuto.

**Artículo 2.-** El idioma catalán es, como el castellano, lengua oficial en Cataluña. Para las relaciones oficiales de Cataluña con el resto de España, así como para la comunicación entre las autoridades del Estado y las de Cataluña, la lengua oficial será el castellano. Toda disposición o resolución oficial dictada dentro de Cataluña, deberá ser publicada en ambos idiomas. La notificación se hará también en la misma forma, caso de solicitarlo parte interesada. Dentro del territorio catalán, los ciudadanos, cualquiera que sea su lengua materna, tendrán derecho a elegir el idioma oficial que prefieran en sus relaciones con los Tribunales, Autoridades y funcionarios de todas clases, tanto de la Generalidad como de la República. A todo escrito o documento que se presente ante los Tribunales de Justicia redactado en lengua catalana, deberá acompañarse su correspondiente traducción castellana, si así lo solicita alguna de las partes. Los documentos públicos autorizados por los fedatarios en Cataluña, podrán redactarse indistintamente en castellano o en catalán; y obligadamente en una u otra lengua a petición de parte interesada. En todos los casos los respectivos fedatarios públicos expedirán en castellano las copias que hubieren de surtir efecto fuera del territorio catalán.

**Artículo 3.-** Los derechos individuales son los fijados por la Constitución de la República española. La Generalidad de Cataluña no podrá regular ninguna materia con diferencia de trato entre los naturales del país y los demás españoles. **Éstos no tendrán nunca en Cataluña menos derechos de los que tengan los catalanes en el resto del territorio de la República.**

San Sebastián, 15 de septiembre de 1932.